



“La presencia del Bautista supone la llegada de un profeta, de un precursor que prepara los caminos y pone en cuestión las vidas de las gentes. Denuncia el pecado y anuncia un porvenir de esperanza. El verdadero precursor anuncia siempre una buena noticia porque nos acerca el Reino de Dios. Es un testigo de ese futuro absoluto que es Dios y que el mismo Dios nos aproxima.

Hoy también hay precursores, personas profetas y pioneras que van delante, abren nuevos caminos a la humanidad y así preparan el Adviento de Dios. El mensaje del Adviento y de la vida entendida como Adviento es éste: “El Señor está cerca”. Esta es la base de nuestra esperanza y es el mensaje de los precursores de esperanza.

No lo tuvo fácil Juan Bautista en su tiempo, tampoco los “Bautistas” del siglo XXI, sin embargo, éste es, potencialmente, un momento maravilloso para el cristianismo. Si somos capaces de encontrar formas de vivir y de compartir nuestra esperanza cristiana, podremos ofrecer algo de lo cual el mundo está sediento. Pero sólo podemos hablar de esperanza cuando nos implicamos en lo que ella es. De esperanza hablan los gestos, los hechos y también los riesgos.

Cada generación, cada etapa histórica tiene sus precursores y precursoras. Aparecen en momentos cruciales; son una respuesta hecha historia personal; son una intuición realizada para quienes buscamos a Dios; sabes transmitir de una manera sencilla la certeza de que cuando hablamos o tratamos de Dios hablamos de lo mejor del ser humano; abren nuevos accesos al futuro; desbrozan cauces inéditos para ensanchar el horizonte; ponen vida reciente y júbilo creativo en el pueblo que espera... A ellas y a ellos GRACIAS.

VEN SEÑOR

iYa, Señor! ¿Para cuándo esperas? ¡Ahora!
 Ven pronto, ven, que el mundo gira a ciegas ignorando el amor que lo sustenta.
 Ven pronto, ven, Señor, que hoy entre hermanos se tienden trampas y se esconden lazos.
 Ven, que la libertad está entre rejas
 del miedo que unos a otros se profesan.
 Ven, ven, no dejes ahora de escucharnos cuando tanto camino está cerrado
 iYa, Señor! ¿Para cuándo esperas? ¡Ahora!
 ¿No has de ser la alegría de los pobres, de los que en ti su confianza ponen?
 ¿No has de ser para el triste y afligido consuelo en su pesar, luz en su grito?
 ¿Quién pondrá paz en nuestros corazones si tu ternura y compasión se esconden?
 ¿Quién colmará este hambre de infinito
 si a colmarlo no vienes por ti mismo?
 iYa, Señor! ¿Para cuándo esperas? Ahora

SEGUID INVOCÁNDOLO

Tanto si os responde como si no lo hace,
seguid invocándolo,
invocándolo sin cesar
bajo las bóvedas de la asidua oración.

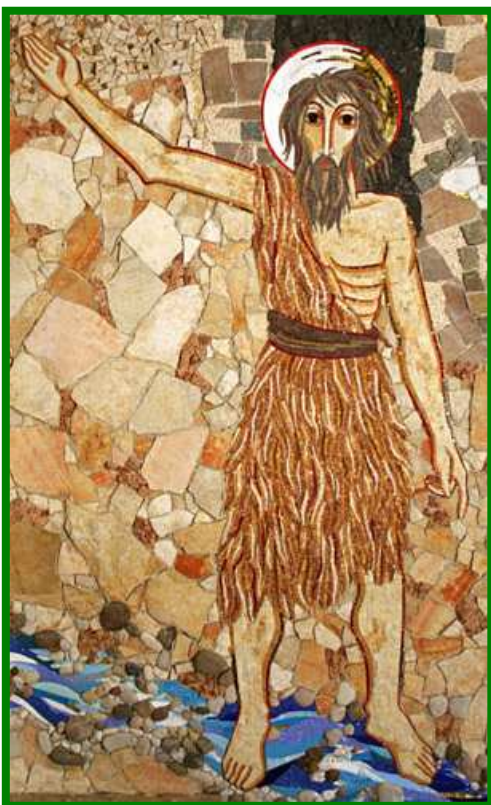
Tanto si viene como si no,
confiad:
se acerca cada vez más a vosotros
en cuanto percibe un gesto amoroso del corazón.

Tanto si os habla como si no,
no os canséis de implorarlo.
Aunque no os dé la respuesta que esperáis,
no dudéis de que, de un modo u otro,
veladamente, se dirigirá a vosotros.

En la oscuridad
de vuestras oraciones más profundas,
sabed que juega al escondite con vosotros.

Y en medio de la danza de la vida,
de la enfermedad y de la muerte,
si seguís invocándolo,
sin caer en la desconfianza
por su aparente silencio,
obtendréis su respuesta.

PARAMAHANSA YOGANANDA



VEN, SEÑOR JESÚS

El mundo y sus injusticias,
el mundo y sus violencias,
Ven, Señor Jesús.

El mundo y sus pasiones,
el mundo y sus engaños,
Ven, Señor Jesús.

Ven, Señor Jesús,
salva al mundo y cura sus
heridas.

La Iglesia y sus divisiones,
la Iglesia y sus retrasos,
la Iglesia y sus cansancios,
Ven, Señor Jesús.

Ven, Señor Jesús,
convierte a tu Iglesia en luz,
que tu Iglesia resplandezca
porque en ella Tú estás presente.

Nuestra comunidad
y sus ausencias,
nuestra comunidad
y sus comodidades,
Ven, Señor Jesús.

Nuestra comunidad
y sus cansancios,
nuestra comunidad
y sus egoísmos,
Ven, Señor Jesús.

Ven, Señor Jesús,
convierte a esta comunidad
para que sea tus manos,
tus hombros,
tu mirada, tu Palabra.

Gracias, Señor,
porque me invitas a allanar los
senderos,
a preparar el camino para que vengas.

Gracias, Señor,
porque quieres contar conmigo.

Gracias, Señor,
porque quieres entrar en mi casa
y hacer de ella una morada nueva.

Gracias, Señor,
porque te acuerdas de nosotros
y de mí,
y te pones en el camino
por el que yo voy caminando,
para que te
encuentre
porque Tú me has encontrado.

Gracias, Señor,
porque vienes,
porque estás,
porque estarás.

Gracias, Señor

DICEN QUE SE VE DISTINTO

Dicen por ahí
que si hay Dios esta lejos
que el amor no funciona,
que la paz es un sueño
que la guerra es eterna,
y que el fuerte es el dueño
que silencia al cobarde
y domina al pequeño

Pero un ángel ha dicho
que esta cerca de mi
quien cambia todo esto,
tan frágil y tan grande,
tan débil y tan nuestro.
Dicen que está en las calles,
que hay que reconocerlo
en esta misma carne,
desnudo como un verso,
que quien llega a encontrarlo
ve desvanecerse el miedo,
ve que se secan las lagrimas
ve nueva vida en lo yermo.

Dicen por ahí
que si hay Dios esta lejos,
pero tu y yo sabemos,
que esta cerca, en tu hermano,
... y esta en ti muy adentro

José María R. Olaizola sj.

ESPERARÉ

Esperaré a que crezca el árbol
y me dé sombra.
Pero abonaré la espera con mis hojas secas.
Esperaré a que brote el manantial
y me dé agua
Pero despejaré mi cauce
de memorias enlodadas.

Esperaré a que apunte
la aurora y me ilumine.
Pero sacudiré mi noche
de postraciones y sudarios
Esperaré a que llegue
lo que no sé y me sorprenda
Pero vaciaré mi casa de todo lo enquistado.

Y al abonar el árbol,
despejar el cauce,
sacudir la noche
y vaciar la casa,
la tierra y el lamento se abrirán a la esperanza

Benjamín González Buelta



LA HUELLA

¿Cuál será la huella
que me lleve hasta tu encuentro?
No quiero vivir errante y vacío
quedándome sólo en tus huellas.

¿Se llamará salud, o enfermedad?
¿Se presentará con el rostro del éxito
o con el cansancio golpeado del fracaso?
¿Será seca como el desierto
o rebosante de vida como el oasis?
¿Brillará con la transparencia del místico
o se apagará en el despojo del oprimido?
¿Caerá sobre mí como golpe de látigo
o se acercará como caricia de ternura?
¿Brotará en comunión con un pueblo festivo
o en mi indecible soledad original?
¿Será la historia brillante de los libros
o el revés oprimido de la trama?

No importa cuál sea el camino
que me conduzca hasta tu encuentro.
No quiero apoderarme de tus huellas
cuando son reflejo fascinante de tu gloria,
ni quiero evadirlas fugitivo
cuando son golpe y angustia.

No importa lo que tarde en abrirse
el misterio que te esconde,
y toda huella tuya me anuncia.
Todo mi viaje llega
al silencio y a la espera
de mi "no saber" más hondo.
Pero "yo sé" que ya estoy en ti
cuando aguardo ante tu puerta.

Benjamín González Buelta



EN EL DESIERTO DEL MUNDO

Donde la locura vuela más deprisa que la sensatez,
allá donde la pobreza ya no llama la atención
y se convierte en estandarte de un mundo infeliz
quiero, Señor, preparar tu camino.
En la soledad del que busca y no encuentra compañía
en la desesperanza de familias
que han perdido el horizonte de la alegría
en los egoísmos y soberbias
que me impiden verte cara a cara....
Quiero, Señor, preparar tu camino.
Luchando, por rebajar
todas esas colinas de autosuficiencia
Avanzando, para llenar lo que la sociedad
caprichosa e insolidaria, mezquina y sin sentido
pretende dejar, lo más sagrado, vacío y sin contenido
Quiero, de verdad Señor, preparar tu camino
Despejar nuestras mentes embarulladas por lo efímero
y colmarlas con tu presencia, con tu Nacimiento
Denunciar falsedades o verdades a medias
y, con la trompeta de tu nuevo día,
pregonar a este mundo
que todavía es posible la esperanza.
que Tú, Señor, estás por llegar
pero que, los caminos por donde avanzamos,
no son los auténticos para poderte alcanzar.
Tú Señor, puedes cambiar el ritmo de la historia
si somos capaces de dejar aquello que nos atenaza,
duerme, amordaza, esclaviza y nos impide caminar
Contigo, Señor. Para Ti, Señor. Por Ti, Señor.
Quiero preparar mis caminos: que sean los tuyos
Quiero andar por tus caminos: sal a mi encuentro
Quiero dejar los viejos: renuévame con tu gracia
¡Ven, Señor! ¡Apresura tu llegada!
¡Contigo, para siempre, por tus caminos!

Javier Leoz

¡QUIERO SER COMO JUAN, SEÑOR!

Y que te sirvas de mí, para anunciar tu llegada
Y que me concedas la humildad,
para saber que no soy sino tu siervo
Y que me hagas ver los signos de tu llegada

¡QUIERO SER COMO JUAN, SEÑOR!

Y colaborar contigo para que, tu Reino, sea una pronta realidad
Y que venga tu Palabra sobre mí y me empuje a proclamarla
Y que, sin miedo al que dirán, anuncie y denuncie lo que falta en el mundo
Y que, sin miedo a la prueba, anuncie y denuncie lo que sobre en el Mundo

¡QUIERO SER COMO JUAN, SEÑOR!

Y que viva este momento, como un momento de gracia
Y que viva mi vida, como una llamada a darme por los demás
Y que viva mi existencia, como un pregón de esperanza
Y que viva mis días, sabiendo que Tú -tarde o temprano- llegarás

¡QUIERO SER COMO JUAN, SEÑOR!

Y ser un heraldo, aunque sea minúsculo, de tu presencia
Y ser un heraldo, aunque sea insignificante, de tu llegada
Y ser un heraldo, aunque me asalten las dudas, de tu grandeza
Y ser un heraldo, aunque me cueste el desierto, de tu nacimiento

¡QUIERO SER COMO JUAN, SEÑOR!

Rescatando, de los caminos perdidos, a los que andan sin esperanza
Levantando, de los caminos torcidos, a los que cayeron abatidos
Alegrando, de los caminos melancólicos, a los que dejaron de sonreír
Recuperando, de los caminos confundidos, a los que creyeron tenerlo todo

¡QUIERO SER COMO JUAN, SEÑOR!

Un constructor de sendas para los que te busquen
Un arquitecto de autopistas para los que te deseen
Un elevador de puentes, para los que te quieran encontrar
Un ingeniero de pistas, para los que quieran vivir contigo

Javier Leoz

